

ORÍGENES DE LA PRENSA PERIÓDICA EN EL CAMPO DE GIBRALTAR

Francisco Tornay de Cózar

El valor documental de la prensa escrita es innegable; es el testimonio permanente de la historia de los pueblos y de los hechos; así lo revelan las síntesis retrospectivas de los propios diarios, en sus secciones fijas "Hace setenta años" o "De la colección de este Diario".

Rafael Mainar

La existencia de una amplia y acreditada bibliografía de la prensa periódica, indudablemente ha de influir en el ánimo de este modesto aprendiz de periodista a la hora de emprender la ardua tarea de escribir una historia más de la prensa, aunque ésta sólo se ocupe del Campo de Gibraltar. Sin embargo ante la ausencia que veníamos notando de la historia de la prensa en nuestra comarca y que nadie con más experiencia no se decidía a realizarla, he creído un deber como campogibaltareño de nacimiento y profundo enamorado de su tierra, subsanar de alguna manera, tan imperdonable olvido e injusticia histórica.

En tal sentido, desde hace muchos años, he venido coleccionando antiguos ejemplares de periódicos editados en esta comarca sureña, así como recopilando datos y noticias sobre los

misimos. Una paciente y constante labor de búsqueda en bibliotecas y hemerotecas tanto en esta zona ribeña del Estrecho de Gibraltar como fuera de ella, como así mismo de coleccionistas particulares y entidades privadas. Por lo tanto en posesión ya de una importante documentación periódica, reunida, no sin un gran esfuerzo personal y sacrificio económico, hoy me encuentro en condiciones de poder ofrecer a mis queridos paisanos, estudiosos del periodismo y sobre todo al amble lector, el fruto de esa investigación y recopilación en forma de historia de la prensa de otros tiempos y de la más reciente redactada y editada en nuestra Comarca Campogibaltareña, incluyendo por supuesto la de la propia colonia británica de Gibraltar.

Pero antes de que nos adentremos en el meollo de la cuestión, quiero hacer la salvedad, de que cualquier error u omisión, que pueda cometer, siempre será debido a la ignorancia, y no a la intención del autor.

En tal sentido, y no digo ésto con ánimo de pretensión, me atrevería a asegurar, que la gran eclosión de la prensa que tuvo lugar en la provincia de Cádiz y muy particularmente en el

Campo de Gibraltar, desde los comienzos del siglo XIX y parte del XX, es originaria de la proclamación de las Cortes de Cádiz en 1812. Por lo tanto es en nuestra capital de provincia donde nace el periodismo político o de opinión, fenómeno que posteriormente se extendería por toda España, ofreciendo al periodismo la oportunidad de convertirse en portavoz de la opinión pública y a intervenir activamente en la vida política de la nación. Pues el periodismo anterior a las Cortes Constituyentes de Cádiz, era de evidente cariz literario, costumbrista y sobre todo de *avisos* y por supuesto sometida a la más absoluta censura de los poderes del estado.

Por ello, al nacer en 1810 "el Conciso", paladín de la *prensa nueva*, como se definía este vocero, nacía al mismo tiempo en España el *cuarto poder*. Solamente a partir de entonces, el anterior concepto del periodismo, pasaría a ser pura arqueología literaria.

La libertad de expresión y por supuesto de la prensa proclamada por las constituyentes de Cádiz, lógicamente habría de influir poderosamente, en esa nueva concepción del periodismo político. Una prensa que lo

Comunicación

las Cortes”, “El Robespierre Español”, “El Sol de Cádiz”, “El Procurador”, “El Telégrafo Americano”, “Correo del Postillón”, “El Atisbador General”, “Correo de las Damas”, “El Chilindrón Gaditano”, “El Político Imparcial”, “El Poeta Andaluz”, “El Duendo Político”, “Diarrea de las Imprentas”, “La Tertulia Patriótica”, “Centinela de la Patria”, “El Boletín Oficial”, “Gaceta de la Regencia”, “Diario de la Aurora”, “La Triple Alianza”, “La Abeja Española”, “El Patriota de las Cortes”, “El Azote de los Perjudicados”, “El Amante de su Patria y la Libertad”, “El Zelador”, cuyo primer número se titulaba nada menos que “El Celador del Buen Orden”, “Los Amigos de Ballesteros”, “El Centinela de la Constitución Española”, “El Español Libre”, “El Filósofo Cristiano”, “De Pronto”, “La Campana del Lugar”, “Diario Patriótico de Cádiz”, “El Defensor Acérrimo del Pueblo”, “El Amante de la Libertad Civil”, “La Barbería”, “Los Zapateros”, “Clarín de la Libertad”, “La Década”, “El Amigo de las Damas”, “Diario Extraordinario con Noticias Extranjeras y del Reino”, “Periódico Militar del Estado General”, “El Peruano”, “El Duende de los Cafés”, “Procurador General de la Nación y el Rey”, “El Imparcial”, “El Tribuno del Pueblo Español”, “El Articulista Español”, “El Telégrafo Mexicano”, “El Filósofo de Antaño”, y “El Semanario Patriótico”, este último saldría primero en Madrid en 1808, luego en Sevilla en 1809 y por último en Cádiz en 1810.

Escribe Gómez Imaz, que en Cádiz...“vieron la luz pública los más exaltados, los mejores escritos y más interesantes”. En menos de una década, entre 1808 y 1814 aparecieron en Cádiz más de setenta periódicos, lo cual no es extraño, puesto que en Cádiz residía el Gobierno con todos sus organismos, las Cortes Constituyentes en infinito número de personas de viso y posición, allí vivía España; era una verdadera Corte con todo el esplendor que permitía las circunstancias de la guerra, hartos difíciles, y allí también habíanse refugiado los hombres más doctos, cuya mayoría habíase amantado en la filosofía enciclopedista de Francia, dispuestos desde la tribuna de las Cortes o las columnas de los periódicos a defender y propagar sus ideales al resto de la nación”. (1)

Tampoco podemos olvidar la influencia de la prensa de Jerez de la Frontera, igualmente precursora de la palabra escrita, incluso adelantándose a la gaditana. El siglo XVIII es el siglo del nacimiento del periodismo jerezano. El florecimiento cultural que experimentó la ciudad durante este período, propician el hecho periodístico. “Siglo de erudición, tuvieron las ciencias históricas en Jerez durante él, un grupo tan numeroso como nutrido de cultivadores, no solamente en el grupo eclesiástico como el canónigo Mesa Xinete, don José Angelo Dávila, el jesuita Padre Estrada, los dominicos Franco, Barba y López Becerra, los carmelitas Alberto Avendaño y Cinés Pérez, el franciscano Esquivil y su hermano de hábito Valderrana, el po-

lifacético Arana de Valdeflora, figura destacadísima del movimiento iluminista sevillano, mercedario Chamorro..., sino en el seglar con el Corregidor Gussemé, don Sancho Basurto y don Diego de Zurita, el escribano Felipe Rodríguez, que nos ha dejado una numerosa producción en su mayor parte inédita y que si adolece de ciertos defectos, dista y con mucho de ser despreciable, pues en ella abundan trabajos de más que mediano interés”(2). Varias publicaciones periódicas aparecen durante los últimos años del siglo en Jerez. Así lo atestigua el 1 de Abril de 1800 el editor del “Correo de Xerez”, en el prospecto de presentación del periódico (3) “No es la primera vez que en esta ciudad se ha puesto en ejecución con poco éxito este pensamiento de los papeles periódicos” (4).

No poseemos, desgraciadamente, publicaciones que lo atestigüen directamente, aunque sí existen impresos con *vis periodísticas* suficiente, como para poder concluir que el periodismo jerezano ha nacido. Con este criterio, podemos reseñar muchos documentos como fuentes periodísticas jerezanas anteriores al año 1800.

Juan Leiva en su libro “El Periodismo en Jerez”, recoge más de 200 periódicos aparecidos en Jerez durante los dos últimos siglos. Entre ellos espigan algunos, muy similares a los que se venían editando en otras poblaciones españolas durante el siglo XVIII. “El Diario de Sucesos Ocurridos en Jerez”, es un manuscrito anónimo de fi-

DISCURSO

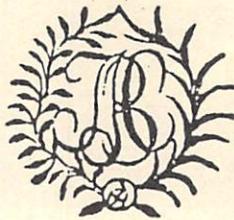
PARA LA APERTURA DE LAS JUNTAS DE INSTRUCCION
EN EL DEPARTAMENTO DE ARTILLERÍA DE ANDALUCÍA,
DIRIGIDO
A LOS GEFES Y OFICIALES
DE ESTE REAL CUERPO

POR

EL BRIGADIER, GEFE DE ESCUELA Y CO-
MANDANTE GENERAL DE ARTILLERIA
DEL EJERCITO Y CAMPO
DE GIBRALTAR

DON VICENTE MARIA DE MATURANA,
CABALLERO PROFESO DEL ORDEN
DE CALATRAVA,

Que por orden Superior se ha mandado imprimir
y circular á los demas Departamentos del Real
Cuerpo de Artilleria para la instruccion
teórica y práctica de sus escuelas.



CON LICENCIA.

Impreso en Algeciras por Don Juan Bautista
Contilló y Conti.



Don Joaquín García Curado, pionero del periodismo linense.

nales del siglo XVIII, que menciona y dice poseer don Manuel Bertemati, en su (5) "Memoria Histórica-Crítica de la Real Sociedad Económica Jerezana" y de los tiempos anteriores y posteriores a su fundación. Comprende 23 hojas con noticias hasta el año 1800, en que parece que murió su anónimo autor (6).

Volviendo a la prensa gaditana y de su libre expresión promulgada por la Constitución de 1812, es notorio también el número de periódicos de carácter revolucionario, como anarquistas y socialistas, que aparecen en Cádiz entre los años 1814 y 1815. Periódicos como "El Arriete de la Libertad Civil" en 1814, "El Eco de Padilla"

(1820), "El Defensor del Pueblo" (1835), "La Internacional" (1872), "El Defensor", (1882), "El Socialismo", "El Eco de la Prensa Universal", que fundara Fermín Salvochea en 1886 y desapareció en 1895. Sin embargo ya en 1867, aparecía "El Diario de Cádiz", periódico conservador más antiguo de Andalucía y uno de los cinco diarios de más antigüedad de España.

"El Diario de Cádiz", lanza su primer número exactamente el domingo 16 de Junio de 1867 como periódico de noticias nacionales y extranjeras, mercantil, literario y de anuncios. Fué fundador por don Federico Joly y Velasco, que pronto pasaría a ser también propietario de la principal imprenta gaditana como "La Revista Médica", que pasando de padres a hijos se mantendría hasta nuestros días como única propiedad de la familia Joly.

Cuando se fundó el "Diario de Cádiz", esta ciudad era una de las más abundantes en prensa, en 1872 mantenía diez diarios y ocho semanarios y otras publicaciones menores.

Retornando al tema de la prensa obrera en sus tendencias marxistas y bakuninistas que aparece en Cádiz ya en nuestro siglo, hay que destacar diarios y semanarios como "La Voz del Obrero del Mar", "Germinal", "Bandera Libre", "Rebelión", "El Proletariado", "Tribuna Libre", "Nuevo Espartaco", "Acción", "Alba Roja" y otros (8).

La España de 1900 era un país fun-

damentalmente agrario. Aunque en 1898 había perdido las últimas colonias y con ello había iniciado ciertas transformaciones políticas y económicas, aún estaba muy lejos el nivel de desarrollo del resto de Europa.

Hacia 1900 en España había una población de 26.677.095 personas, de las que el 44,47 % o sea, 10.512.630, eran analfabetos. Por otra parte, la curiosidad por la información debía ser casi nula, ya que, aunque existían los medios técnicos necesarios para la rápida difusión, eran muy caros y de reciente invención. En esta época se publicaban 1.347 periódicos de todas clases y tendencias, sin embargo las tiradas más altas correspondían a publicaciones de información política.

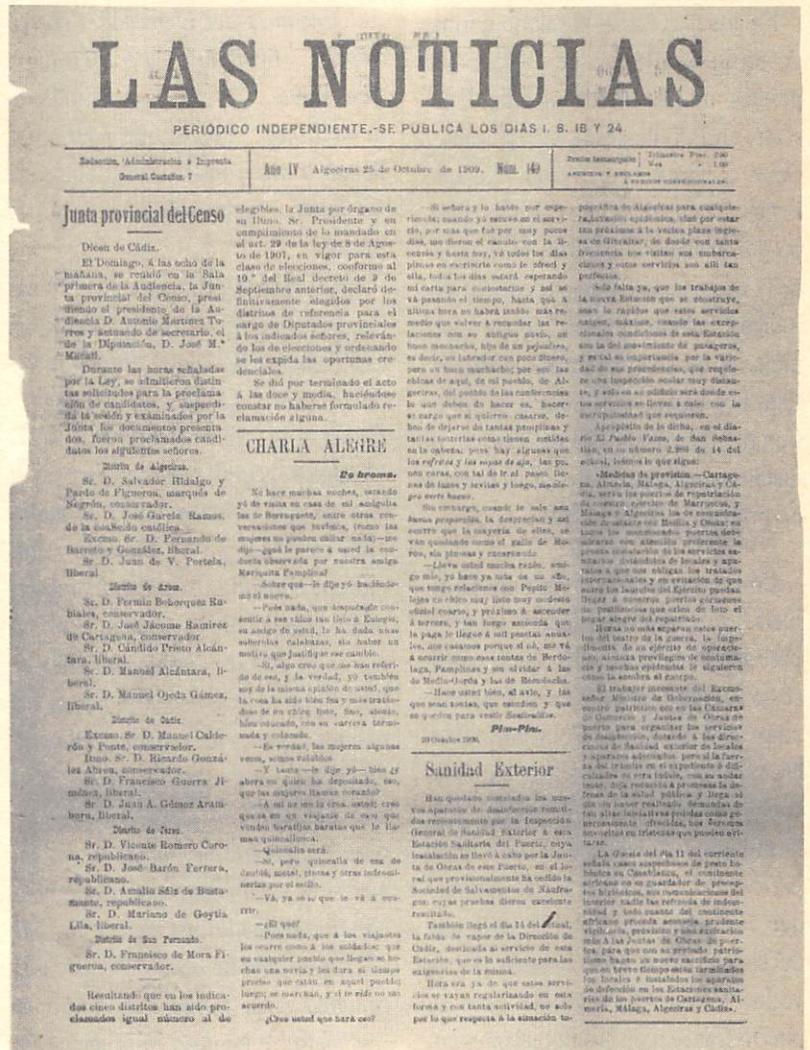
Se daban casos en que el fundador de un periódico era además director y redactor, a veces único y vendedor; si bien es cierto que su vida literaria era muy corta y dejaban de publicarse enseguida. Con todos estos datos podemos pensar que la profesión de periodista no tenía una buena imagen social, ni estaba bien remunerada. Había algunos aspectos por los que el periodista podía compararse al proletariado; no existían contratos ni horario fijo, ni descanso dominical -si bien en 1904 aparece la Ley sobre la obligatoriedad del descanso dominical- esta no afecta a la prensa que debe esperar hasta 1920 para tener este derecho.

El ser periodista no era considerado como una profesión, lo demuestra el hecho de que no tenían sindicato,

ni existía escuela, ni prueba alguna para entrar en una redacción. En 1895 Miguel Moya crea la Asociación de la Prensa de Madrid, que únicamente tenía fines benéficos. En cuanto a la libertad de prensa, ésta no debía estar muy protegida, ya que algunos periódicos nombraban director a un diputado, cuya inmunidad parlamentaria le protegía de cualquier tipo de sanción. Si bien la Constitución garantizaba la libertad de prensa, y la llama-

da Ley de Policía de Imprenta era bastante liberal, el Gobierno establecía censura y suspendía las garantías constitucionales cuando se producían acontecimientos graves. En 1902, Montilla presenta un proyecto de Ley contra la difamación que supone un grave atropello contra la libertad de expresión y que no prospera por la reacción contraria de toda la prensa.

Sin embargo en 1905, un grupo de oficiales asaltan el semanario satírico



Comunicación

"Cu-Cut" y el diario regionalista "La Veu de Catalunya"; estos acontecimientos tienen como consecuencia la creación en 1906 de la Ley de Jurisdicciones, por la cual, los tribunales militares tienen derecho a juzgar a toda persona acusada de delito contra el ejército. Aunque los diputados de izquierda abandonaron el Parlamento -Blasco Ibáñez renunció a su escaño- y la protesta de la prensa fué unánime, la Ley estuvo en vigor hasta la Segunda República.

En aquellas fechas el salario normal de un periodista era de 50,75 a 100 pesetas, un kilo de carbón valía 2 pesetas, un litro de aceite 1,20 pesetas y cinco céntimos el periódico. Aunque lo más frecuente es que fuera retribuido por artículo publicado. Dice Altabella que en las redacciones de los periódicos habían divanes donde dormían los que no tenían sitio donde ir. Esto nos da una idea de que la profesión periodística no era reconocida, ni mucho menos estimada en la España de principios de siglo. (9)

Con respecto a la prensa en Andalucía, tenemos suficientes pruebas para insistir que el periodismo político-social nace en Cádiz con la proclamación de las Cortes Constitucionales en 1808, y que desde allí se extendió como un reguero de pólvora por toda la provincia gaditana y el resto de la nación. Por lo tanto es lógico suponer que el Campo de Gibraltar sería una de las comarcas muy influida por la vecina Colonia de Gibraltar, con su puerto franco, con sus florecientes co-

mercios y vida cosmopolita muy similar al de Cádiz, la prensa surgiría con un gran furor. Muy especialmente en las ciudades de Algeciras, San Roque y La Línea, donde entre mediados del pasado siglo y el presente se editaron más de 100 publicaciones periódicas de todas las tendencias políticas y particulares. Semanarios y diarios con titulares como: "El Diario de Algeciras", "El Perro", "El Gritó de Carteya", "El Último Telegrama", "El Correo", "La Revista", "El Progreso", "El Centinela del Estrecho", "Nuevo Papel", "El Pum", "Pero Grullo", "La Tijera", "El Sino", y el "Diario de la Línea". Por lo que podríamos llamar a esta comarca del Campo de Gibraltar, como adelantada de la prensa.

En el siglo XVIII, durante el reinado de Felipe V, ya fué publicado en esta comarca el "Diario de todo lo sucedido en el Campo de Gibraltar". Desde el día 22 de Febrero de 1727. "Estamos seguros que este diario es el más antiguo de cuantos se han publicado en el Campo de Gibraltar, aunque está editado en Sevilla por la Capitanía General de Andalucía, por no existir en este campo ningún taller de impresión, ni tampoco disponer de imprentas volantes las unidades militares españolas que tomaron parte en los sitios que sufrió la plaza de Gibraltar para recuperarla de manos de los ingleses. El citado diario inició su publicación a mediados del mes de abril de 1727, constaba de ocho páginas a una columna y en formato de 14,5 x 20 centímetros e impreso en la tipografía

Castellana y Latina de don Diego de Haro, en la calle Génova de Sevilla. Se trata de una reproducción del Diario de Operaciones del Sitio de Gibraltar, iniciado el 22 de febrero de 1727, ordenada por el Conde de las Torres, capitán General de Andalucía y Comandante en Jefe de las tropas que sitiaban el Peñón en aquellas fechas. Su carácter es, por lo tanto, puramente militar y relata detalladamente con abundancia de nombres propios los pormenores de la construcción de las obras de fortificaciones y las vicisitudes del asedio. La pena es que sólo se conserve en la Hemeroteca Municipal de Madrid el ejemplar número uno del más antiguo de nuestros periódicos. (10)

En cuanto a otros periódicos también antiguos de esta comarca, caben destacar "El Perro" editado en San Roque en 1800, dirigido por don Juan Sáenz, un semanario, que para identificarse aún más con el lenguaje canino, contaba con unas secciones tituladas: "Mordiscos" y "Ladridos". La otra publicación también más antigua -aunque editada en Gibraltar- es "The Gibraltar Chronicle", cuyo primer número vió la luz en 1801. Este periódico, tiene a gala de haber sido el primero en dar la noticia al mundo de la batalla naval franco-hispano-británica, del Cabo de Trafalgar el 19 de Octubre de 1805. Sin embargo ese orgullo y esa primicia también la sostiene "El Diario de Algeciras" de aquel mismo año.

NOTAS :

- (1) Ramón Solís, "*El Cádiz de las Cortes*". Vida de la ciudad en los años 1810 a 1813. La Prensa. Alianza Editorial, S.A. Madrid. 1969.
- (2) Juan Leiva, "*El Periodismo en Jerez*". Siglo XIX. Publicaciones del Centro de Estudios Jerezanos. Jerez de la Frontera. 1982.
- (3) Hipólito Sancho de Sopranis, Op. Ct., pág. 75.
- (4) Juan Leiva. pág. 20.
- (5) "*Correo de Xerez*", N.1. Jerez, 1 de Abril de 1800.
- (6) Tomás García Figueras, Op. cit. pág. 95.
- (8) Julián Gómez Castillo. "*Andalucía Tambien es Esto*". 1969.
- (9) Revista "*Año Cuatro*" de Madrid, 1981. Notas sobre la Prensa y los periódicos a principio de siglo. de Rebeca Rodríguez.
- (10) Prensa de Otros Tiempos. Por Julián Rubio. Revista "*Carteya*" Editada por la Casa del Campo de Gibraltar en Madrid, en 1977.